

Sevilla, no ha visto maravilla, dice un refrán popular); Córdoba, con su famosa mezquita ("bosque de columnas")...

En general, puede afirmarse que en la mayoría de nuestras ciudades existen monumentos de inestimable valor artístico y de gran significado histórico. Nuestro accidentado terreno presenta gran variedad de paisajes y de climas. Nuestros ríos, nuestros valles, nuestros montes... presentan panorámicas dignas de los mejores lienzos.

El turismo está contribuyendo al saneamiento de nuestra economía nacional. Nuestras Autoridades tienen gran interés en fomentarlo. No hace muchos años fue creado el Ministerio de Información y Turismo, y recientemente ha sido creada la Subsecretaría de Turismo, lo cual pone de manifiesto la importancia que a éste se le concede. Han sido construidos paradores de turismo en los lugares más pintorescos de nuestra geografía, y se han inaugurado líneas aéreas regulares que unen los más distantes países con Palma de Mallorca, Málaga, etc. Hace unos días fue anunciada en Madrid la creación de premios anuales para aquellos periódicos y revistas que mejor campaña propagandística hagan de nuestro turismo. Nuestras fronteras están abiertas a todos los que de buena fe quieren visitarnos... Se han simplificado los trámites fronterizos...

D) El extranjero que nos visita debe encontrar buena acogida por nuestra parte. Tendremos para con él las atenciones y deferencias que todo huésped merece... Debemos hacerle objeto de nuestra hospitalidad y tratarlo con la debida cortesía y urbanidad. Hagamos honor a nuestra hidalguía y caballerosidad de españoles. La indicación afable y respetuosa de una calle, el mostrar un monumento de buen grado, la solución de cualquier dificultad (todo el que desconoce un país las tiene), etc., son actos que todo ciudadano debe practicar. Jamás deberemos cobrar precios abusivos en bares, espectáculos, etc. Este proceder debe merecer nuestra mayor repulsa...

Pero ser amables no quiere decir que hayamos de ser papanatas. Es censurable la actitud de los niños que contemplan al turista como si se tratase de un ser raro que viniese de otro planeta... Este papanatismo de los que se quedan mirando al extranjero o a su indumentaria, en evidente actitud de bobos, pone de manifiesto el bajo nivel cultural de un pueblo. Seamos corteses, deferentes, correctos, pero nunca bobalicones... Apreciemos lo extraño en lo que valga, más no por esto menospreciemos lo nuestro (despertemos en los niños el sentimiento de honor nacional). Son lamentables en

extremo las comparas callejeras que se forman en las pequeñas poblaciones al paso de los forasteros. Esto es desagradable para nosotros. Evitémoslo en lo posible...

E) Pensemos que también existen muchos españoles que se desplazan al extranjero en calidad de turistas. La incansante elevación del nivel de vida de nuestro pueblo permite augurar un notable incremento en el número de turistas españoles. Esto es razón suficiente para dar a los niños unas normas concretas sobre el comportamiento que debe observar todo visitante de país extraño... En primer lugar, corrección hasta en los más mínimos detalles... Respeto hacia las instituciones, costumbres, creencias, etc., de los visitados. Indigno es el comportamiento de los que aprovechan la hospitalidad ajena para hacer objeto de mofa y escarnio a sus más sagrados intereses... Esto revela la baja calidad moral de un individuo, y por extensión, del pueblo a que pertenece, aunque no sea justo el juzgar a muchos por la actitud de unos pocos desaprensivos. Evitemos a toda costa cualquier acto de gamberrismo. Este feo vicio está prohibido por las leyes de todos los países civilizados.

Se ha de recorrer el país con espíritu de observación, escribiendo en un cuaderno o bloc de notas nuestras impresiones sobre los paisajes, obras de arte, costumbres exóticas, instituciones famosas, etc. Una máquina fotográfica nunca debe faltar en nuestros viajes... Tampoco una guía turística de las ciudades más populosas.

REALIZACIONES PRÁCTICAS.

— Los niños trazarán un mapa esquemático de España (en sus respectivos cuadernos) y marcarán en el mismo los lugares turísticos más importantes.

— Hacer un viaje turístico imaginario (los niños son muy imaginativos y fácilmente sugestionables) a los puntos indicados en el mapa anteriormente confeccionado. (El maestro aprovechará esta oportunidad para interrogar a los alumnos sobre la materia explicada.)

— Los niños visitarán, en días sucesivos, y acompañados de su maestro, los lugares de la localidad que ofrezcan algún interés desde el punto de vista del turismo.

— Resúmenes escritos sobre los monumentos, obras de arte, paisajes, etc., visitados en la localidad.

Nota.—Para complementar este tema, debe explicarse otro relativo a las vías españolas de comunicación.

COMO CONSTRUIR UN PIROMETRO

Por JOSE CLIMENT
Maestro Nacional.
CARLET (Valencia)

Instrucciones para su realización:

Material: Madera, a ser posible de haya; sierra de marquetería; otra, corriente; un trozo de chapa de 5 mm.; dos trozos de papel de lija (fino y grueso); una botellita con alcohol; un trozo de mecha; dos tubitos de latón; una gomita; cola, pintura y una caja de metal con depósito (a ser posible, un estuche de metal, de esos que se emplean para guardar el jabón de afeitarse).

Se corta la madera que nos servirá de base, a las siguientes medidas: 31 × 6 × 1 cm. (fig. 1).

De la misma madera y del mismo grueso dos piezas iguales a la figura 2 y de 6 × 7 1/2 cm., y

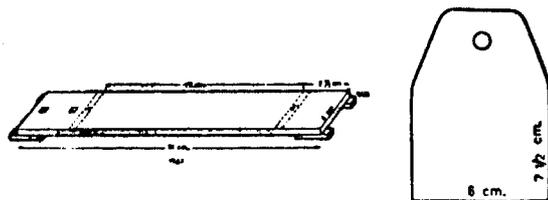
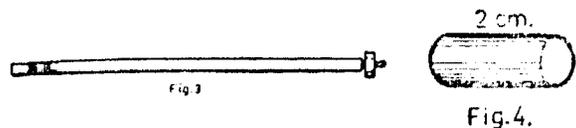


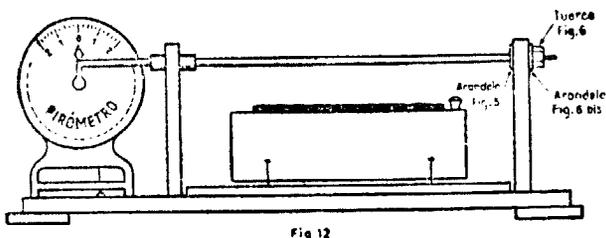
Fig. 2

que para colocarlas en sus respectivos lugares las llamaremos A y B. En el centro, y a una distan-

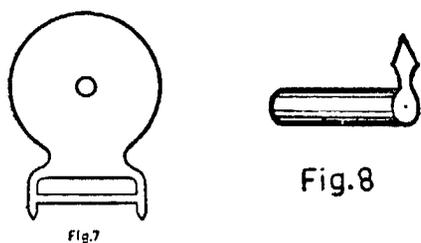
cia de 1 cm., practicaremos un orificio del grueso; en la pieza B, del mismo diámetro al de la varilla (fig. 3).



En la pieza A se embutirá un tubito de metal de 2 cm. de largo (fig. 4) y de un grueso que, ya colocado, pueda pasar suavemente la varilla (figura 3). Ya las dos piezas colocadas en sus sitios correspondientes, y ya encoladas, se procederá a poner la varilla de la forma siguiente: Se pasa la varilla por la pieza A y, después, por la B. Obsérvese que la varilla, y por uno de sus extremos, lleva una rosca algo más fina que el resto del grueso de la citada varilla; esta diferencia es para que no pueda pasar del todo y sirva de tope, no obstante colocarle unas arandelitas (figs. 5 y 5 bis) entre la madera y la varilla y otra entre aquélla y la tuerca (fig. 6).

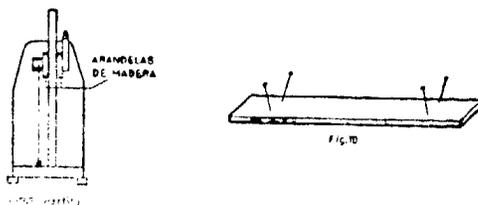


De chapa cortaremos una pieza como la de la figura 7, a la cual se le hará, en el centro, un orificio igual, puesto ya el tubito en él, como lo he-



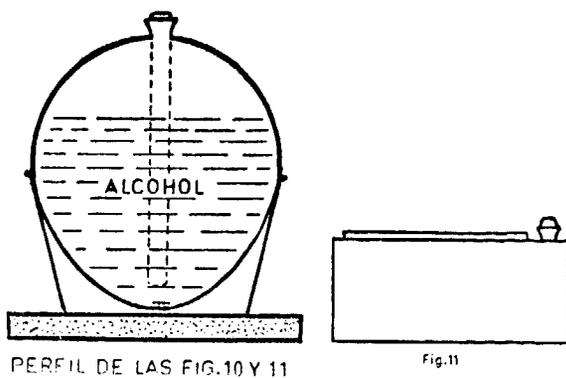
cho con la pieza A. Esta pieza, antes de colocarla en su sitio, se le pegará, en forma de círculo, una cartulina, en la cual se le marcarán los milímetros que, en su momento, marcará los milímetros de dilatación. Dentro del tubito se meterá un palito de madera que juegue con suavidad, en cuyo extremo se le clavará una pequeña flechita hecha de hojalata muy fina y para que no tenga vagación, pues al colocarle la gomita tendrá la tendencia a levantarla en sentido contrario a la presión de dicha gomita; se le colocarán, como bien indica la figura 9 (perfil), dos arandelitas de madera (las arandelas pueden tener un grueso de 5 mm.).

Ya colocado el eje dentro del tubito con la flechita marcando los milímetros, al otro extremo se le colocará la gomita, que se sujetará en la manera que hace de base, por medio de un clavito. Pero, antes de hacer eso, se habrá ya colocado la



madera encolada en los agujeros que ya estarán hechos en la madera base (fig. 1).

Con la chapa sobrante se cortará otra pieza de 15 X 6 (fig. 10), en la cual se clavarán cuatro clavos, los cuales sujetarán el depósito (figs. 10 y 11) (perfil). Esta pieza, con su depósito, se colocará como ya indica la figura 12.



Depósito: Puede ser muy bien, como ya se ha dicho, un estuche de metal de jabón de afeitar, en el cual se hará un agujero a unos 5 mm., lo suficientemente ancho para meter un pequeño embudo y poder poner el alcohol, y en lo sobrante una ranura para poner la mecha.

Funcionamiento: Una vez ya el depósito lleno, la mecha bien empapada y colocado en su sitio, se encenderá la mecha y a los pocos segundos se observará que la saetita empieza a moverse, señal de que ya empieza la dilatación.

Observaciones: a) Al colocar la varilla como ya indica el plano general (fig. 12), uno de los extremos es indispensable que esté tocando la saetita. b) Que desde la mecha a la varillita haya, por lo menos, una distancia de centímetro y medio. c) Para la mejor presentación y efecto a los niños se debe pintar el pirómetro de colores vivos y fuertes, por ejemplo: rojo, y los cantos blancos o verdes, con cantos amarillos.